

## HALLAZGO ARTÍSTICO

# Un burgalés pintado por Zurbarán

---

Leemos en la prensa que un cuadro de Zurbarán, representando a Fr. Pedro de Oña, obispo de Gaeta y además insigne misionero mercedario de tiempo de Felipe IV, ha sido hallado en el convento de monjas mercedarias de Sevilla. El Ayuntamiento sevillano ha acordado adquirirlo, mediante las tasas consiguientes, en trescientas mil pesetas y previo el correspondiente proceso canónico.

Para la adquisición de esta obra, cuya aprobación está pendiente que llegue a Roma, el Ayuntamiento ha tenido en cuenta que se trata de un convento sevillano y no quiere que la obra salga de la ciudad, aliviando con ello además la precaria situación económica en que se encuentran las religiosas de clausura.

La noticia y anteriores líneas las registramos en este Boletín con singular interés y complacencia por tratarse de un burgalés ilustre pintado por Zurbarán.

Fr. Pedro de Oña nació en Burgos, y en su convento de la Merced tomó el hábito de la Sagrada Orden Mercedaria en 1577. Fué catedrático de Filosofía en la Universidad de Santiago de Galicia, Comendador del convento de aquella ciudad y de la villa de Olmedo y Provincial de Castilla. Fué electo Obispo de Venezuela en 11 de junio de 1601, de la cual sede tomó posesión por poderes en el mismo año. Posteriormente fué promovido al obispado de Caracas y, sin tomar posesión de él, al de Gaeta por julio de 1604. Examinóle para él Paulo V en presencia de muchos hombres doctos, quedando el Papa, y los examinadores, tan satisfechos de las prendas de este Prelado, que luego que se acabó el examen dijo el mismo Pontífice «que de justicia se le debía el renombre de hombre grande» y le nombró uno de los Obispos asistentes en la Corte de Roma. Pasó a su Iglesia, la que gobernó con mucho acierto. En ella edificó la Capilla Mayor, la que después adornó ricamente. Murió en el año 1626 con universal sentimiento de sus diocesanos. Su cuerpo yace sepultado en la Capilla Mayor, que el labró, de su Iglesia.

De sus letras se habló mucho no sólo en Italia sino también, muy especialmente, en la célebre Universidad de Alcalá de Henares.

Esperamos que los historiadores sevillanos, al estudiar el cuadro que nos ocupa, nos proporcionen nuevos datos de nuestro ilustre paisano.